



# UN LENGUAJE QUE CONECTE

## EL CONCEPTO

***Los esquimales tienen 14 palabras para nombrar al hielo. Una sola no les sirve.***

Y es que el hielo es su hábitat, por tanto necesitan absoluta precisión describiendo distintos tipos de hielo. Pero nosotros no, con una palabra tenemos bastante. Esto nos sugiere que en nuestra comunicación necesitamos adaptar el lenguaje no sólo pensando en lo que nuestra audiencia entenderá sino también en qué tiene o no sentido. Uno de los errores más comunes es introducir lenguaje demasiado técnico en nuestras intervenciones. Es absolutamente preciso pero nos desconecta de quienes nos atienden.

*Ejemplo: Me apunté a un curso de primeros auxilios. Era un curso abierto, al que podía asistir quien quisiera. El médico que nos lo dio utilizó al menos una veintena de palabras que referían a términos médicos que ni yo ni muchos de los participantes podíamos entender. Móvil en mano me dediqué a buscar cada palabra en Google para saber de qué hablaba, por ejemplo, la encefalopatía post anóxica que es el daño cerebral por falta de oxígeno.*

## CÓMO UTILIZARLO

1. Si tienes que hacer una presentación, pregunta por el perfil de tu audiencia. Específicamente indaga cuánto saben de tu tema, y cuánto necesitan saber. Ajusta el vocabulario de tu presentación a lo que crees que es asequible para tu audiencia.
2. Si tienes audiencias mixtas (personas técnicas especialistas en el tema y público en general) dirígete con tu vocabulario a los que menos saben. No te dejes llevar por la tentación de impresionar a los que más saben, porque dejarás a media audiencia sin comprender.
3. No sientas la necesidad de sofisticar tu lenguaje para mostrar tu conocimiento. Quien de verdad domina un tema lo demuestra explicándolo sencillo.
4. Haz la “prueba de la abuela”: imagínate contando eso que vas a contar a tu abuela (o hijo pequeño, o sobrino): ¿lo entendería?